



Asamblea General

Distr. general
26 de octubre de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo tercer período de sesiones
Tema 76 del programa
**Fortalecimiento de la seguridad y la cooperación
en la región del Mediterráneo**

Fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo

Informe del Secretario General

Adición

Página

II.	Respuestas recibidas de los gobiernos	
	Malta	2

Malta

[Original: inglés]
[20 de octubre de 1998]

1. Guido de Marco, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Malta, haciendo uso de la palabra ante la Asamblea General en su actual período de sesiones, declaró que, “Como todos los Estados mediterráneos, su país abordaba los problemas de esta región con especial interés. Por ser una encrucijada de culturas y civilizaciones, el Mediterráneo padecía desórdenes, tensiones y conflictos en medida desproporcionada”. Subrayó asimismo que

“La solución de cada crisis requería una acción positiva de los protagonistas directamente involucrados. Sin embargo, la comunidad internacional podía contribuir con sus esfuerzos y buenos oficios a crear un ambiente propicio a las soluciones negociadas. La amarga herencia del pasado a veces impedía ese contacto, que era un primer paso decisivo para el establecimiento de estructuras de negociación. En sus esfuerzos para superar los obstáculos, la comunidad internacional y los estadistas habían aportado cada uno su parte.”

Es así como Malta percibía la situación en el Mediterráneo, una situación en la que los acontecimientos se sucedían, pero en la que seguían promoviéndose y arraigando iniciativas paralelas.

2. Ha tenido mucha relevancia para la región la Asociación Euromediterránea, que fue y sigue siendo una iniciativa importante para que los países europeos y mediterráneos aborden conjuntamente de manera global las cuestiones que continúan afectando a la región.

3. La introducción de una dimensión parlamentaria ha contribuido de manera decisiva al fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en el Mediterráneo. Malta sigue considerando que el proceso parlamentario es un medio de acercar la Asociación Euromediterránea a la población, propiciando así mayor entendimiento y tolerancia en la región. Ya en 1990, durante la Conferencia Ministerial de los países del Mediterráneo miembros del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Argel, el Sr. de Marco había propuesto la creación de un Consejo del Mediterráneo, que congregaría a los parlamentarios de las entidades políticas de la región, durante los períodos ordinarios de sesiones, con un Comité de Ministros encargado de supervisar y dirigir el desarrollo político, cultural y económico del Mediterráneo.

4. En la segunda Conferencia Ministerial de la Asociación Euromediterránea, celebrada en Malta en abril de 1997, los ministros reafirmaron la importancia que concedían a la participación activa de los parlamentos en la Asociación

Euromediterránea. También acogieron complacidos el hecho de que el Parlamento Europeo hubiera tomado la iniciativa, junto con otros parlamentos, de iniciar un diálogo parlamentario euromediterráneo. Las conversaciones que se celebrarán próximamente serán decisivas a ese respecto. La reunión preparatoria celebrada en Malta a fines de mayo de 1998 tenía por objeto examinar nuevas ideas para activar, consolidar y desarrollar el proceso de Barcelona y fomentar la contribución de los parlamentarios al proceso y al Parlamento Europeo que lo está poniendo en marcha. En la reunión de Malta se adoptaron una serie de decisiones con la esperanza de que el primer Foro Parlamentario Euromediterráneo permitiera adoptar decisiones más sustantivas respecto al futuro del Foro.

5. En la Conferencia Euromediterránea celebrada en Malta, el Gobierno de ese país propuso el establecimiento de una Asociación Parlamentaria Euromediterránea. Al promover esa idea —un Consejo del Mediterráneo— Malta ha vuelto a demostrar su compromiso con respecto a los principios de cooperación y diálogo. Malta esta convencida de que la consolidación de un foro permanente a nivel parlamentario contribuiría a desarrollar e intensificar la cooperación política entre unos pueblos que tienen idiomas, culturas, religiones e ideologías tan diferentes. A ese respecto, ha ofrecido acoger a dicha asociación con la convicción de que la situación geoestratégica del país facilitaría un lugar de reunión para la participación activa de los parlamentos en ese proceso asociativo, lo cual contribuiría a acercar los debates a los propios pueblos del Mediterráneo. Malta espera que dicha propuesta merezca la aceptación general de los asociados en el diálogo euromediterráneo.

6. Paralelamente, Malta promovió, en la Segunda Conferencia de la Unión Interparlamentaria sobre la seguridad y la cooperación en el Mediterráneo, celebrada en Malta del 1º al 4 de noviembre de 1995, la iniciativa relativa al establecimiento de una asociación de Estados mediterráneos, abierta a la participación de todos los países ribereños y de aquellos cuyo destino está directamente vinculado a ese mar, conforme a modalidades por definir.

7. Esta idea fue retomada en la XII Conferencia de la Unión Interparlamentaria sobre la Seguridad y la Cooperación en el Mediterráneo (CSCM), celebrada en Windhoek el 8 de abril de 1998, en la que se formularon varias recomendaciones. Una de ellas se refiere a la adopción de medidas por los parlamentos y los gobiernos nacionales complementarias a las convenidas en el marco de los documentos y los informes finales de la Unión Interparlamentaria (UIP) y el refrendo parlamentario de las conclusiones y las recomendaciones sobre el proceso de la CSCM. Otra recomendación se refiere al fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones

Unidas y la UIP en las cuestiones relacionadas con el proceso de la CSCM, y con arreglo a ella los gobiernos presentarían contribuciones escritas para su consideración en el ámbito del tema del programa de la Asamblea General relativo al fortalecimiento de la cooperación y la seguridad en el Mediterráneo. Malta espera que los gobiernos consideren más seriamente esa recomendación cuando examinen en la Asamblea General el tema de la cooperación entre las Naciones Unidas y la UIP y durante el debate sobre el tema relativo al fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo que se celebre en la Primera Comisión. De especial importancia para la Organización es la tercera recomendación relativa al nombramiento y financiación de un funcionario de la Secretaría de la UIP para que preste el apoyo administrativo necesario al proceso político de la CSCM.

8. Dentro del marco de las Naciones Unidas, Malta ha propuesto el establecimiento de una oficina del Mediterráneo en el Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría, la cual, facilitaría los contactos y asumiría una función más directa en la aplicación de las disposiciones de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General y las decisiones adoptadas en otros foros internacionales y regionales, si no subregionales, donde la dimensión del mediterráneo es la cuestión central que se examina. La labor de esa oficina se concentraría en la adopción de iniciativas para el Mediterráneo y regionales y no en consideraciones geográficas específicas de los países interesados.

9. El Gobierno de Malta siempre ha considerado que la adopción de iniciativas y el logro de la paz y la estabilidad en el Mediterráneo debían incumbir, en primer lugar, a todos los Estados de la región. Al mismo tiempo, las Naciones Unidas debían desempeñar un papel complementario de coordinación, incluido el acopio de información sobre los acontecimientos en la región.

10. La flexibilidad de la estructura del Foro Mediterráneo es un ejemplo adicional de la medida en que estructuras diferentes pueden contribuir al fomento de la confianza. En la reunión ministerial celebrada en Palma de Mallorca (España), en abril de 1998, Malta ocupó la Presidencia del Foro, y será el país anfitrión de la Reunión Ministerial del Foro del Mediterráneo que se celebrará en 1999, así como de las reuniones preparatorias a nivel de altos funcionarios.

11. En el contexto de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Malta se esfuerza en promover la dimensión mediterránea. Desde Dipoli, Malta ha contribuido constantemente al proceso de la OSCE. Promovió la dimensión mediterránea de este proceso. La seguridad en el Mediterráneo y en Europa siguen estando íntima y recíprocamente relacionadas. Reforzar la seguridad

y la cooperación en el Mediterráneo es un elemento importante para la estabilidad en la región de la OSCE. La constante dedicación de sucesivos Gobiernos malteses ha contribuido a una mayor participación de los Asociados Mediterráneos para la Cooperación en la labor de la OSCE. Malta seguirá esforzándose en intensificar esa relación.

12. Por tercera vez, Malta acogió el seminario mediterráneo de la OSCE que se celebró los días 19 y 20 de octubre de 1998. El tema del seminario fue “La dimensión humana de la seguridad, la promoción de la democracia y el imperio de la ley”, y en él hubo una amplia participación de la comunidad de la OSCE y de varias organizaciones internacionales. Tal como dijo el Sr. de Marco en la inauguración del seminario, los participantes examinaron el mosaico en el que se integran los derechos individuales y las responsabilidades del Estado, el imperio de la ley como hilo dorado que liga la democracia a la justicia. Tales principios pertenecen a la esfera de la seguridad, la estabilidad y el fomento de la confianza tanto como otras cuestiones relacionadas con consideraciones militares más a menudo debatidas.

13. La consolidación de la seguridad y la cooperación en el Mediterráneo también depende de iniciativas que propicien los contactos entre los países de la región en diversas esferas de actividad. En mayo de 1998 Malta acogió el seminario regional sobre textiles y prendas de vestir de los Estados mediterráneos de la Organización Mundial del Comercio. Entre otras iniciativas cabe mencionar el ofrecimiento hecho por Malta de acoger, en febrero de 1999, un seminario regional de la OSCE sobre el medio ambiente con miras a promover la seguridad y la cooperación en la región en todas las esferas que puedan representar amenazas para la seguridad, incluidos los riesgos para el medio ambiente marino y la degradación de éste. En octubre de 1999, Malta también acogerá, en colaboración con la Dependencia de Coordinación del Plan de Acción del Mediterráneo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la decimoprimer reunión ordinaria de las Partes Contratantes en el Convenio para la protección del Mar Mediterráneo contra la contaminación, y sus protocolos. El Centro Regional del Mar Mediterráneo de intervención en casos de emergencia de contaminación marina, con sede en Malta, organiza periódicamente seminarios y cursos para los países de la región sobre cuestiones relacionadas con la prevención y el control de la contaminación en caso de accidentes marinos.

14. En el contexto del desarme, la eliminación de todas las armas de destrucción en masa y la adopción de medidas de fomento de la confianza entre los países de la región del Mediterráneo puede contribuir de manera importante a aumentar la seguridad y la estabilidad en la región. El Gobierno de Malta acogerá en 1999, en colaboración con la Secretaria-

ría Técnica de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, un seminario regional sobre la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas en el Mediterráneo.

15. Lo que antecede es sólo algunas de las iniciativas en curso en la región del Mediterráneo. Como señaló el Sr. de Marco, la estabilidad en el Mediterráneo debe basarse en múltiples iniciativas que propicien la cooperación mediante el fomento gradual de la confianza y la seguridad. En ese contexto indicó a la Asamblea General la necesidad de concertar un pacto de estabilidad en la región. Es una iniciativa que requerirá un seguimiento y medidas complementarias como parte del compromiso de la comunidad internacional de contribuir al fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo.

16. Malta tiene la intención de seguir concediendo atención prioritaria a las cuestiones relacionadas con el Mediterráneo e intensificar su participación en todos los procesos que supongan un diálogo entre los países de la región y que promuevan actividades e iniciativas en esos sectores y esferas, con el objetivo de reforzar la paz, la cooperación, el diálogo y la seguridad en la región. El apoyo y el estímulo de la comunidad internacional, especialmente de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, es primordial para el logro de esos objetivos.